



Actividades en conmemoración a los 200 años del fallecimiento de Manuel Belgrano, creador de la Bandera Nacional.

Espacios curriculares: Historia y Geografía

Fecha de entrega: Jueves 18 de junio

Actividades:

- Visualizar atentamente el siguiente video: <https://youtu.be/bmJK2X9xZXk>
- Realizar una lectura de la reseña histórica sobre la vida de Manuel Belgrano
- Crear un dibujo, pintar o elaborar un collage que haga alusión a esta fecha; además, puede seleccionar alguna frase o idea que le resulte importante destacar.

Reseña

BELGRANO, MANUEL (1770-1820)

(Nace en Buenos Aires, 3 de junio de 1770 – Muere el 20 de junio de 1820)

Hijo de Domingo Belgrano y Peri, se educó en Buenos Aires y luego fue a España en donde estudió en las universidades de Salamanca y Valladolid, graduándose en leyes. Creador de la bandera Argentina.

General, funcionario real de la colonia. Convencido de que su patria nunca podría progresar bajo el gobierno español, se convirtió en un defensor de la independencia.

En 1794 recibió el cargo de secretario del Consulado que iba a establecerse en Buenos Aires.

Sus Memorias anuales constituyen un registro de los variados proyectos propuestos para el desarrollo de la agricultura, la introducción de nuevas industrias, el fomento del comercio, la construcción de nuevos caminos y el mejoramiento de los antiguos, mejores condiciones para la navegación y el establecimiento de nuevas escuelas para la formación de los partícipes en estos propósitos económicos.

Durante las invasiones inglesas de 1806 y 1807, combatió como oficial de milicias contra los ingleses.

Renunció al Consulado a comienzos de 1810. Fue convocado por los jóvenes patriotas para ayudar en la preparación de la Revolución de Mayo, en la cual jugó un papel preponderante, llegando a ser miembro del primer gobierno patrio. Cuando se consideró necesario reunir a todas las regiones del virreinato bajo el gobierno patrio, Belgrano, fue enviado con tropas al Paraguay (septiembre de



1810). Se encontró con una feroz oposición de los paraguayos.

Tras la derrota de Tacuarí, el 9 de marzo de 1811, Belgrano firmó el armisticio con el coronel Cabañas. Acto seguido se retiró, convencido de que los paraguayos deseaban la independencia pero no el dominio de Buenos Aires, por lo que fue fuertemente criticado por grupos porteños, pero pronto fue reivindicado.

A comienzos de 1812 fue asignado para hacerse cargo de las nuevas baterías de Rosario, el 27 de febrero de 1812 Belgrano hizo una insignia azul y blanca como bandera oficial de los patriotas. La independencia aún no había sido declarada pero al no recibir la censura oficial enviada por el gobierno Belgrano convocó a su nuevo ejército en Tucumán para jurar obediencia a la bandera después de haber sido formalmente bendecida.

En 1816 el Congreso de Tucumán la declaró oficial, habiendo recibido un ejército totalmente desorganizado, Belgrano lo recompuso a tiempo para lograr una brillante e inesperada victoria en Tucumán, el 24 de septiembre de 1812 y otra en Salta, el 20 de febrero de 1813 (por la cual el gobierno lo recompensó con un premio de cuarenta mil pesos que él cedió para la fundación de cuatro escuelas). Desdichadamente estas victorias fueron seguidas por dos derrotas en el Alto Perú, la de Vilcapugio, el 1º de octubre de 1813 y, en su retirada, la de Ayohuma.

San Martín lo reemplazó como comandante del Ejército del Norte. Enviado en misión diplomática a Europa, junto con Rivadavia, la restauración de Fernando en el trono español y la derrota de Napoleón provocaron el regreso de Belgrano a Buenos Aires en febrero de 1816.

Se trasladó a Tucumán donde fue firmada la independencia el 9 de julio de 1816.

El 25 de julio del mismo año adoptó su bandera nacional.

Belgrano pensaba establecer una monarquía -forma de gobierno que era la que mejor se adaptaba a las realidades políticas argentinas de su época- preferentemente bajo un príncipe inca. Estas ideas fueron rechazadas, a pesar de que muchos líderes del norte, como Martín Guemes, creyeron que este tipo de gobierno era necesario para ligar el noroeste argentino y el Alto Perú al gobierno de Buenos Aires en una nueva y unida nación.

Los siguientes años, 1816-1819, los pasó como comandante nuevamente del Ejército del Norte pero sin posteriores campañas en las zonas realistas. Su creciente enfermedad prácticamente lo incapacitó en 1819 cuando se vio involucrado por los líderes de un movimiento revolucionario que derrocó a Mota Botello, gobernador de Tucumán; Regresó a Buenos Aires.

Su enfermedad y muerte

Sufría de hidropesía, de problemas cardíacos y de riñones. En febrero se puso en marcha hacia Buenos Aires, acompañado de su médico y de un par de ayudantes. Llegó a Buenos Aires en marzo de 1820 y se estableció en la casa paterna, donde había nacido.



Estuvo rodeado por sus hermanos y por su médico, a quien le obsequió el único bien que le quedaba: un reloj de bolsillo de oro y esmalte, con cadena de cuatro eslabones con pasador, con el monograma Belgrano grabado. Había sido un obsequio del rey Jorge III de Inglaterra.

Murió a las 7 de la mañana del 20 de junio de 1820, en Buenos Aires. Solo los que leyeron el periódico “Despertador Teofilantrópico Místico Político” del Padre Francisco de Paula Castañeda, se enteraron de su muerte. Tan desaparecida pasó su muerte que el gobierno, cuando consideró que el ambiente político estaba un poco más tranquilo, ofició el 29 de julio de 1821 los funerales que habría merecido entonces.

Fue enterrado en el convento de Santo Domingo, con los hábitos de esa orden, según dispuso, y se usó el mármol de la cómoda de su madre para la lápida. En 1902 exhumaron sus huesos para colocarlos en el monumento donde actualmente descansan.



*“No busco glorias
sino la unión de los americanos
y la prosperidad de la patria.”*

Manuel Belgrano.

